

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Una llegada sorprendente]

H. M.

El pasado día 27 de octubre me encontraba en el Hotel Four Seasons de Riad. Por casualidad, asistí a la llegada entre fuertes medidas de seguridad del ministro de Turismo de Israel, Haim Katz, la primera de un alto cargo hebreo al Reino saudí. Hay que explicar que a Katz le acompañaban unos cuantos agentes de los servicios de seguridad de Israel, supongo que del Mosad, capaces de matar con la mirada.

*Puntuar
de otra
forma*

(H. M.: “El acuerdo entre Israel y Arabia”. *La Razón*, 13.10.23, 23).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El pasado día 27 de octubre me encontraba en el Hotel Four Seasons de Riad. Por casualidad, asistí a la llegada entre fuertes medidas de seguridad del ministro de Turismo de Israel, Haim Katz, la primera de un alto cargo hebreo al Reino saudí. Hay que explicar que a Katz le acompañaban unos cuantos agentes de los servicios de seguridad de Israel, supongo que del Mosad, capaces de matar con la mirada.

El pasado día 27 de octubre[,] me encontraba en el Hotel Four Seasons de Riad. Por casualidad, asistí a la llegada[,] entre fuertes medidas de seguridad[,] del ministro de Turismo de Israel, Haim Katz —la primera de un alto cargo hebreo al reino saudí—. Hay que explicar que a Katz le acompañaban unos cuantos agentes de los servicios de seguridad de Israel (supongo que del Mosad), capaces de matar con la mirada.

1) Proponemos puntuar *El pasado día 27 de octubre*, complemento circunstancial de tiempo, situado en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El pasado día 27 de octubre me encontraba en el Hotel Four Seasons de Riad.

El pasado día 27 de octubre[,] me encontraba en el Hotel Four Seasons de Riad.

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”, según la normativa. Por ejemplo: *En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316).

2) Por motivos de contigüidad, y para garantizar su lectura como inciso, proponemos aislar, entre comas, ***entre fuertes medidas de seguridad***, complemento preposicional de ***la llegada***. Reproducimos ambas versiones:

Por casualidad, asistí a la llegada entre fuertes medidas de seguridad del ministro de Turismo de Israel, Haim Katz, la primera de un alto cargo hebreo al Reino saudí.

Por casualidad, asistí a la llegada[,] **entre fuertes medidas de seguridad[,]** del ministro de Turismo de Israel, Haim Katz —la primera de un alto cargo hebreo al reino saudí—.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran los complementos preposicionales, que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *La mesa, de madera maciza, estaba colocada en el centro del salón*” (*Ortografía... 2010: 308*).

Como ya dijimos, al aislar este complemento, nuestro objetivo es evitar una contigüidad incómoda:

... fuertes medidas de seguridad **del** ministro de Turismo.

... la llegada **del** ministro de Turismo de Israel.

Por tanto, la lectura entre pausas y en un tono más bajo del inciso podríamos representar así los dos niveles de entonación:

La llegada, del ministro de Turismo.
↓ ↑
entre fuertes medidas de seguridad,

3) Para enfatizarlo, proponemos aislar entre rayas, el sustantivo en aposición. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Por casualidad, asistí a la llegada entre fuertes medidas de seguridad del ministro de Turismo de Israel, Haim Katz, la primera de un alto cargo hebreo al Reino saudí.

Por casualidad, asistí a la llegada, entre fuertes medidas de seguridad, del ministro de Turismo de Israel, Haim Katz —**la primera de un alto cargo hebreo al reino saudí**—.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran las aposiciones (sustantivos o grupos nominales), que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *La presentación de Eduardo Romero, **el comisario de la exposición**, fue muy aplaudida* (*Ortografía...* 2010: 308). Sin embargo, para enfatizarlo, utilizaremos rayas, que también tienen la función de encerrar incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

4) Proponemos aislar entre paréntesis *supongo que del Mosad*, oración “con sentido pleno y poca o nula vinculación sintáctica con los elementos del texto principal”. Reproducimos ambas versiones:

Hay que explicar que a Katz le acompañaban unos cuantos agentes de los servicios de seguridad de Israel, supongo que del Mosad, capaces de matar con la mirada.

Hay que explicar que a Katz le acompañaban unos cuantos agentes de los servicios de seguridad de Israel (**supongo que del Mosad**), capaces de matar con la mirada.

Según la normativa “se encierran entre paréntesis los incisos, elementos suplementarios que aportan precisiones, ampliaciones, rectificaciones o circunstancias a lo dicho: *Las asambleas (la última duró casi cuatro horas sin ningún descanso) se celebran en el salón de actos*” (Ortografía... 2010: 365-366).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

El pasado día 27 de octubre me encontraba en el Hotel Four Seasons de Riad. Por casualidad, asistí a la llegada entre fuertes medidas de seguridad del ministro de Turismo de Israel, Haim Katz, la primera de un alto cargo hebreo al Reino saudí. Hay que explicar que a Katz le acompañaban unos cuantos agentes de los servicios de seguridad de Israel, supongo que del Mosad, capaces de matar con la mirada.

El pasado día 27 de octubre, me encontraba en el Hotel Four Seasons de Riad. Por casualidad, asistí a la llegada, entre fuertes medidas de seguridad, del ministro de Turismo de Israel, Haim Katz —la primera de un alto cargo hebreo al reino saudí—. Hay que explicar que a Katz le acompañaban unos cuantos agentes de los servicios de seguridad de Israel (supongo que del Mosad), capaces de matar con la mirada.

